

EL FUSILIS

PERIODICO POLÍTICO QUE SABE DONDE SE HALLA

PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS.	BARCELONA.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. 1. ²⁵ ptas.	Núms. sueltos. 0. ⁰³ pta.	Un año. . . 7 ptas.
Semestre. 2. ²⁵ .	Fuera de ella. 0. ¹⁰ .	
Un año. . . 4. ²⁵ .		

SENCILLO REPUBLICANO,
INOCENTE Y CAMPECHANO.

Director: DANIEL ORTIZ

ADMINISTRACION:

CALLE DE ELISABETS, NÚMERO 14, PISO 1.^o
Despacho de 10 á 12 de la mañana.

SOTILEZA.

EL FUSILIS quiere dedicar de vez en cuando una cuartilla siquiera á la literatura contemporánea. No todo ha de ser política.

Una de las obras más notables que se han publicado en este último tercio de siglo en España es *Sotileza*, de D. José María Pereda.

Es un verdadero prodigio de observación y expon-taneidad.

Nunca la copia exacta del natural embellecida por el arte ha llegado á tanto.

Es preciso conocer los lugares, los personajes y la acción sencilla y sublime de la novela para apreciar el genio del novelista D. José María Pereda, cuyo retrato damos hoy á nuestros lectores.

Sotileza es su mejor obra.

¡Cuánto conocimiento del corazón humano hay en ella! El ver en acción al *Pae Polinar* á quien conocimos, con su simplicidad sublime, su amor al prójimo inagotable, su sempiterna charla contra la carne mísera y concupiscente, y su desbordamiento de bondad, nos ha hecho ¿por qué no decirlo? derramar más de una lágrima.

Y el bravo Cleto, y el *lichón* de Muergo, y el pobre Colo, y el noble Bitadura y su valiente hijo Andrés, y el tío Michelin y la tía Sidora, y Mocejón y la Sargüeta, y la familia del comerciante y cuantos personajes arrancados *en carne viva* del natural presenta Pereda á nuestros ojos, ¿no han de interesar á los que los hemos visto mover, oído hablar y se han rozado con ellos?

La obra de Pereda será inmortal mientras exista un solo habitante en aquel trozo de España que nosotros llamamos la *tierra*, y mientras la feroz *galerna* siga devorando todos los años á aquellos bravos y sufridos marineros; porque no hemos visto pintura más exacta que la que hace el novelista de esta catástrofe que amenundo salpica de despojos de lancha y de cadáveres de desgraciados las olas que en invierno se estrellan en la costa del Norte.

Un paisano suyo y admirador antiguo, quiere rendir un pequeño homenaje al novelista, dedicándole unos párrafos y un retrato en las modestas columnas de su semanario, porque D. José se lo merece y porque ¡contral nos ha entusiasmado.

D. O.

DESDE MADRID.

Sr. FUSILIS:

Empiezo dándole á V. las gracias por los inmerecidos elogios que me dirige en su atenta carta del número anterior. Aunque no los merezca me los guardo, como hacé Romero Robledo con los cuartos que cobra á fin de mes.

He estado enfermo; de otro modo no hubiera dejado de remitirle la acostumbrada Crónica, y doy por bien empleados mis sufrimientos físicos, porque he tenido

ocasión de leer su chispeante epístola acerca de los hombres y las cosas de Barcelona.

Conocía algunos de los primeros y no dejaba de saber algo de las segundas; pero juro á Dios que estaba equivocado respecto al Sr. Durán y Bas, á quien tenía por hombre serio, mientras ahora no dudo que podré encontrarle cualquier día haciendo volatines en el Circo Ecuestre.

Cuanto á Sedó... tapa.

Aquí, gracias á Dios, tenemos muchos hombres que harían bueno al mismísimo Turrull, cuyos piés beso.

¡Hay cada político por estas tierras!... El tipo que más abunda es el del diputado amoroso, que cifra su ventura en acompañar á los ministros hasta el hogar

día en que le han dado un libramiento para que cobre cierta cantidad en el Tesoro por suministros imaginarios.

Quien no haya visto lo que es el teatro de la política y llegue al Congreso, donde Sagasta pasea del brazo de Cánovas, Romero acaricia á Martos, Lopez Dominguez toma caramelitos con el conde de Toreno, y Pidal juguetea alegremente con Canalejas, dirá que todos son unos cómicos ó que ha desaparecido de España la dignidad ó que se nos engaña como á chinos.

En fin, yo he oído no hace muchos meses el siguiente diálogo entre D. Antonio y D. Cristino.

—¿Oye, Cristino, me vas á atacar hoy?

—Sí, es un compromiso... Voy á llamarte conculcador de las leyes.

—¡Ja, ja, ja! Pues mira, dime algo sobre derecho internacional porque deseo hablar de este asunto y lucirme.

—Descuida. ¿Tienes ahí un pitillo?

Los hombres de buena fé habían acudido aquella tarde á la tribuna y cuando los oradores extremaban los ataques y parecían que se querían devorar recíprocamente, exclamaban á coro los oyentes:

—¡María Santísima! En cuanto salgan de aquí esos hombres, se van á matar á puñetazo limpio.

¡Qué! Media hora despues estaban tomando pastelillos en el restaurant.

Aun no se ha cerrado la era de los motines, pero hace dos ó tres días que no los hay.

Se conoce que las amotinadas próximas venideras están adquiriendo fuerzas para romper cualquier cosa á los de orden público.

La paz se ha visto interrumpida sin embargo con la noticia de que habíamos sido injuriados en Africa y la no menos importante de que se había abierto el abono para la próxima temporada taurina.

En los cafés vociferaban los españoles netos y ha habido hombre que se guardó la cucharilla para hacer de ella un arma, caso de que acordásemos ir á conquistar al *feroz marroquí*.

Después, los más sensatos acordaron confiar nuestra honra nacional al Sr. Cánovas del Castillo, y en sus manos la hemos puesto para que haga de ella lo que tenga por conveniente. Cuando se poseen hombres como D. Antonio, cualquiera puede echarse á dormir tranquilo, por escrupuloso que sea en cuestión de honras.

¡En buenas manos está el panderol!

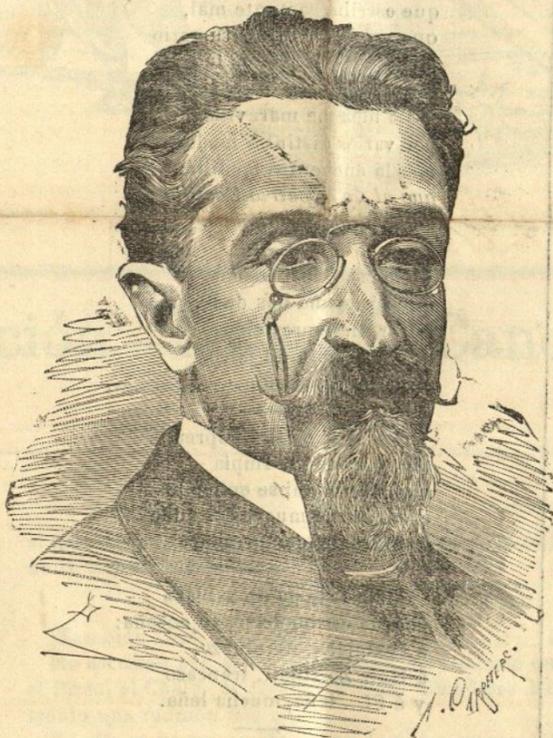
Decíamos, pues, que entre honor nacional y corridas de toros, hemos pasado la semana.

La calle de Sevilla era insuficiente para contener á los entusiastas abonados que acudían á renovar sus talones y á soltar el dinero.

Los guardias trataban de contener el ardor taurino de la multitud pegando puñetazos, con la mayor consideración, en las costillas de los más revoltosos, y un caballero que iba á renovar un abono de contrabarrera, salió mejor que esperaba, pues le dieron el billete y un palo en la cabeza.

El importe del abono asciende á más de cuarenta mil duros por las siete primeras corridas.

¡Oh nación venturosa!



JOSÉ MARIA PEREDA.

doméstico, diciéndoles al oído frases lisonjeras y buscando sonrisas.

Romero tiene media docena de estos diputados que le siguen á todas partes, como perros fieles, que le sacan á paseo los niños y aman lo que el ministro ama, y aborrecen lo que aborrece.

Una de sus obligaciones es la de abrazarle con efusión, siempre que pronuncia un discurso. Despues, y previo acuerdo con el orador, van por los pasillos diciendo á todo el mundo:

—¡Pero, qué manera de hablar tiene este hombre! ¿Ha visto V. qué hermoso discurso?

Casi todos estos adoradores van comiendo todo lo que sale; ninguno es entusiasta *per sé* y el que no tiene una subsecretaría ó una dirección general, obtiene comisiones retribuidas, resoluciones favorables de expedientes lucrativos, subastas y otras bagatelas.

Ya ve V., amigo FUSILIS, que aquí estamos muy bien de hombres políticos y de moralidad pública.

¿Pues y las oposiciones? Hay diputado de la minoría que abraza á Cos Gayón en el pasillo y le pide una credencial; otro anuncia una interpelación el mismo

Con motivo de la Semana Santa se han cerrado algunos teatros, porque es tan religiosa esta gente, que no puede ver sin horror los amorfos del galán con la dama y los celos del galán joven, mientras está Nuestro Señor Jesucristo padeciendo bajo el poder de Poncio Pilatos. En cuanto resucite el Redentor, volverán los placeres: todo es esperar ocho días.

Las damas que tienen amante han suspendido también las citas nocturnas, imponiéndose la obligación de hacer penitencia mientras dure la Pasión. La humanidad elegante está, pues, retraída, en vista de los malos tiempos que corren para el Crucificado.

No hay *soirées* ni *thés* danzantes, ni *causeries* ni nada que se le parezca. Sermón por la tarde, conferencias por la noche con María Santísima; comida de viernes y ayuno. Hé aquí, con ligeras excepciones, lo que constituye la vida del mundo elegante. Realizando con toda escrupulosidad este género de penitencias, que purgan el alma de todo pecado, adquieren los buenos cristianos el derecho de volver á pecar... y de volver á arrepentirse.

Esto es innegable.

La compañía que dirige Mario, se dispone efectivamente, y como dice V. en su carta, á pasar á esa. Lleva obras nuevas, no todas buenas, pero algunas entretendrán agradablemente al público, que está harto de Pidal y de Quesada.

EL AMIGO FRITZ que no levanta tempestades en el espíritu, ha de llamar sin embargo la atención por lo bien que la representan y el esmero de su *mise en scene*. SAN SEBASTIAN MÁRTIR hará reír á ustedes grandemente, como hemos reído nosotros...

Pero esto se va; quiero decir, el correo se va y yo concluyo, reiterando á V. mi gratitud por las frases lisonjeras que me ha dirigido, y enviándole recuerdos de Luis Taboada, que está mejor, aunque no bueno del todo.

Esto mismo influye en mi ánimo hasta el punto de escribir esta carta con un fuerte dolor de cabeza...

Y cuando la cabeza no rige ¡calcule V. lo que saldrá!

Suyo que le quiere,

JUAN BALDUQUE.

¿DE QUÉ VA Á MORIR « LA DINASTÍA? »

Pues va á morir de falta de cuartos.

Los Ciudadillas, los Durán y los Girona la niegan su apoyo por no haberles defendido de la impopularidad.

Nicolau le ha suprimido también la ración, porque publicó el telegrama aquel en que se decía que este notable orador se había alegrado de que el sol (de Antequera) hubiera mandado sus plácidos rayos á la diputación catalana.

Como este fué un efecto bufo, no ha podido tolerar este apreciable naviero que un periódico, del cual era fundador, se permitiese también ese *chuleo*.

Todavía en EL FUSILIS dicen que lo hubiera tolerado. Tenemos, pues, que nos quedamos sin *La Dinastía*.

¡El sueño más hermoso de toda mi vida!

¡Y qué falta hacía, diremos imitando á Nicolau, que se hundiese en el ocaso para nunca más volver!

Sin *La Dinastía* vamos á estar al pelo.

Ya no saldrán diputados provinciales aquellos setemesinos que obtenían 8, 10 y 12,000 votos por obra y gracia del gobernador más barbiano que ha conocido Barcelona, que jugaba con las elecciones como con todo.

Ya no se verán invadidas las oficinas públicas por una pléyade de niños recién salidos de la chichonera que rompían á escribir en la gacetilla.

Ya sus directores dejarán de ser secretarios y gobernadores interinos, porque dicho sea en honor de la verdad, *La Dinastía* solo ha servido para los que la escribían, no para los que la pagaban.

Por eso muere, porque los padres graves, los caballos blancos, los de la mosca, los que daban el trigo, en una palabra, han dicho: hasta aquí llegamos, que otros empollen huevos, que nosotros estamos hartos.

Y no les falta razón.

La moribunda *Dinastía* solo se ha ocupado en hacer prosperar su redacción ¿pero cuándo ha defendido á sus Mecenases? Nunca.

Ahora mismo que han hecho el oso en Madrid ¿no estaba obligada, si es que el estómago agradece, á defenderlos contra el tole-tole que se ha levantado en Cataluña contra ellos?

¡Ah, señor marqués de Ciudadilla! ¡Ah, señor Girona! ¡Ah, señor Durán! ¡Ah, señor Sert! ¡Ah, señor

Planas! Crien ustedes cuervos y les sacarán los ojos. Alienten ustedes esa juventud estudiosa é inclínenla por el camino contrario á la virtud, es decir, por el camino conservador y verán cómo las cañas se vuelven lanzas y los niños les insultan á ustedes llamándolos viejos chochos, que es la peor ofensa que se puede hacer á un hombre.

Ustedes tenfan el enemigo en casa. La redacción en masa pertenecía á la fracción de Tort y Martorell sin aparentarlo, y este joven jefe estaba indicado para heredar las glorias de ustedes y el periódico mismo, dándole otro título, por ejemplo: *LA SITUACIÓN, órgano de sí misma y periódica festiva y opañaoa*.

Ustedes lo ignoraban y seguían soltando la guita, como dicen los conservadores que se bailan. Hoy ya han abierto ustedes los ojos y lloran lágrimas de café con leche al pensar que se han gastado dinero en defender sus ideas (si es que su partido los tiene) y en obtener un acta de diputado por cinco votos y mil más que agregó D. Aquilino.

La Dinastía morirá, porque todo lo enclenque y raquíutico tiene que morir, pero de sus cenizas nacerá el único, el verdadero, el indiscutible, el más caracterizado y deseado y merecido jefe de la conservaduría barcelonesa: el niño Tort y Martorell.

Saludemos, imitando al naviero, al nuevo astro que aparece por entre las nubes de polvo de la situación y alegrémonos de ver morir *La Dinastía* á manos de un serito tan echadito *pa elantito* como mi amiguito Tortito y Martorellito.

EL BISMARCK DEL NORTE

AL

BISMARCK DEL MEDIODÍA.

Querido Anton, mi rival: me ha escrito un estrafalario, que escribe bastante mal, que un diez y ocho brumario piensas hacer ¡voto á tall!

La idea me maravilla por varios distintos modos, mas la encuentro facililla; que al fin es patria Castilla de vándalos y de godos.

En esa Constitución que tú mismo has dado, creo mirar un imprevisión que te costará un jaleo en la mejor ocasión.

Con ella, no se comprende esa propaganda impía que toleras, ni se entiende cómo se me mueve por ende la hidra de la anarquía.

Mata todo de un sablazo porque esa ha de ser tu enseña: á Castelar... esquinazo, á Ruiz Zorrilla... trancazo y á Pí... leña, mucha leña.

De este modo te verás suelto como una corneja, á gusto te moverás, y ni rivales tendrás ni quien te moje la oreja.

Y una vez dueño y señor de España y sus arrabales, ¿dónde habrá mozos juncales que te tosan, trovador, ni roan tus carcañales?

Me parece que te veo hecho todo un Napoleón, (diez y nueve reales, creo) mandando en esa nación donde hay tanto y tanto neo.

¡Como acabarán los males de esa España, y cómo entonces cesarán las bacanales! ¡Cómo sonarán los bronces en todas las catedrales!

¡Y qué paz más de familia, y tranquila y octavianal A misa por la mañana,

luego á comer de *vigilia* y despues á hacer galbana.

Una España así conviene á nuestro Europa central; ya lo sabes, por si viene el diluvio universal con que Francia me entretiene.

Sigue en tus trece, gran hombre, y aunque te llamen Nerón mata esa Constitución que casi no tiene nombre ni apellido ni blasón.

Que cuando llegue ese día y yo satisfecho esté de tu valor y osadía entontes te mandaré, Mónstruo, mi fotografía.

BISMARCK.

CONFLICTO CON LOS PALCOS DEL 3.º PISO

Los palcos del tercer piso del Liceo se han reunido en casa de Parés. Y digo palcos, porque todos los periódicos barceloneses, para mayor claridad, hemos resuelto no hablar de *abonados* á..., sino sencillamente de aquellos trozos de madera. Escribiendo así no nos llegará á entender el mismísimo Luis Carreras.

Pues como decíamos, se reunieron los palcos, incluso aquellos que andan por *el monte*, y lo mismo se les da de Masini que á mí, se reunieron, como digo, en asamblea ordenada, y trataron de la magna cuestión de la lista de la compañía de la castaña que nos va á dar Mister Bernis.

Este señor ha hecho una lista epicena, comun de dos ó *ambigua*, como dicen los palcos citados. Esto necesitaba una explicación con la empresa.

Se nombró una comisión, como siempre sucede en España. ¡Dichosas comisiones!

Fueron los comisionados á ver á Mister Bernis, que se hallaba tomando unas cucharadas de aceite de hígado de bacalac.

—¿Mister Bernis?

—¡Horror! ¿Más ingleses todavía?...

—Somos comisionados del tercer piso...

—¡Ah, respirol!

—Queremos saber solamente una cosa: ¿viene Maurel? ¿viene Masini?

—Esas son ya dos cosas. De Maurel respondo; de Masini no tengo mas que la palabra.

—Entonces va V. á rebajar los precios, porque esto ya no sería ser primos, sería ser parientes muy allegados.

—¡Ah, la rebaja! ¡*Non possumus!*

—¿Cómo que no?

—Porque ustedes, palcos del tercer piso, no son chicha ni limoná en el teatro. De rebajarles á ustedes tendría que rebajar á los demás, ¿y qué dirían las naciones extranjeras?

—Sobre todo la rubia Albion y la verde Erin... Lo que digan las naciones no es cuenta nuestra; si no viene Masini hay que hacer una rebaja.

—Lo que puedo hacer en obsequio de ustedes, es hacer una rebaja prudencial si no viene á mitad de temporada *il signor Masini*.

—No nos parece mal. ¿Tendría V. inconveniente en firmar ese compromiso?

—¡Cómo! ¿Se duda de mi palabra de honor? ¿Dónde está mi honor?

Los comisionados, con música de LA BELLA ELENA:

¿*Son honneur?*

¡*Son honneur!*

¿*Ou est son honneur?*

(Registran hasta debajo de las sillas.)

—Sí, señores, mi honor, mi palabra empeñada...

—¿En qué casa de préstamos?

—Dejémonos de pamplinas. Vds. han de fiarse de mí. ¿Quién se ha quejado hasta ahora de lo que yo he hecho? El difunto *Busilis* solamente. Con que basta con mi palabra, y si no están contentos... por la puerta se va á la calle.

Volvieron los palcos comisionados á ver los palcos sin comisión que estaban en casa de Parés. Allí se abrazaron los dorados, las sillas y las puertas, y lloraron pensando en lo ingrato que es Mister Bernis al no querer hacer una rebaja en los precios. Sin levantar mano acordaron enviar un *último atun* al empresario. Se buscó, aunque inútilmente, como comisionado á Francisquet Riba y Lledó. En su ausencia, fué nombrado Albareda, como astrólogo que es y hombre de empuje para con Bernis. Se le agregaron algunos otros de la familia de la crítica extraordinaria como

MODAS DE LA PRESENTE ESTACIÓN.



Traje de Constitución.--Trajes de Canciller y de ministros.

Fargas, Tomeguin, Quasimodo y otros, y fueron á avistarse con el Gordón-Pachá del Liceo.

No le hallaron.

—¿Dónde estará? En el Suizo.

Fueron todos los comisionados (sino son éstos, yo me figuro que lo son, y punto concluido) y tomaron café con gotas en espera del empresario.

Este no vino y cada quisque pagó su real, sin el ochavo, por la *consumación* (de los siglos. Amen.) y se fueron.

Estas líneas las escribimos el martes por la mañana y no sabemos que se haya arreglado el *confato*.

De lo que resulte, ya ataremos algo en los sueltos.

TIRITOS.

¿Dígame V., señor ex-Poncio, cuándo me contesta usted á aquella carta?

Me han dicho que el nuevo gobernador Sr. Solesio, va á durar poco.

En seguida lo supusimos. Ha venido á cortar abusos y ya lo empezamos á marear.

Una cosa le debemos advertir, que no haga caso á *El Diluvio*. Todos sabemos el interés que mueve á este periódico.

Siga como hasta aquí; leña al juego, limpie la policía y el Gobierno civil, castigue abusos, persiga á los timadores y tendrá mi imparcial aplauso y el de todo Barcelona.

Si á V. le hacen salir de aquí, nos probará una cosa

el gobierno; que solo quiere gobernadores de la talla de D. Aquilino Herce.

¡Tambien ellos, Dios mío!

Me escriben por el correo interior diciéndome que el Bizco, el Chato, el *Grabat* y otros timadores han tenido una reunión magna.

En ella se ha tratado de echar tambien su periódico á la calle, que se titulará *El Fu*, y será el defensor de la respetable clase de los ladrones

Por supuesto que la principal misión de *El Fu* será atacar al *FUSILIS* y probar por *a más b* que nosotros llevamos cartuchos de perdigones en el bolsillo y que salimos á la Rambla á *hacer* relojes.

¡En estos tiempos conservadores toda la espuma sale á flote!

Leo:

«La escala activa del estado mayor general del ejército, segun los datos oficiales, consta de

7 Capitanes generales.

55 Tenientes generales.

76 Mariscales de campo.

197 Brigadieres.

Total de oficiales generales 335.

Ha habido con respecto al año anterior una disminución de 4 tenientes generales, 7 mariscales de campo y 11 brigadieres.

La escala de reserva se compone de

18 Tenientes generales.

37 Mariscales de campo.

108 Brigadieres.

Total 163, mas 9 brigadieres retirados.»

Ahora falta saber si tenemos otros tantos soldados rasos.

Nuestro amigo D. Saturnino Gimenez dió una conferencia interesantísima en el Ateneo, sobre nuestras posesiones en Africa.

A propósito de las factorías del Rio de Oro, predijo lo que el telégrafo nos comunicó dos días despues.

España en Africa es el verdadero modelo de la ineptitud y el abandono.

Muchas conferencias de este notable explorador hacen falta en nuestra nación, siquiera para saber lo que pasa en aquellas nuestras posesiones africanas.

Despues de conocer las barbaridades de Carreras, las sandeces de Vidal, las locuras de Albareda y los ataques cobardes y traidores de Lasarte y Laribal, tiene gracia el siguiente suelto de *El Diluvio*:

«Nuestro colega *La Dinastia*, que hasta ahora se daba á luz en la imprenta de la *La Renaixensa*, ha aparecido hoy impreso en la de la calle de Santo Domingo del Call.

» No ha desaparecido, pues, el colega, como anunció algun periódico de la localidad. Y á fé que nos alegramos, á pesar de nuestra constante oposición á las ideas políticas que defiende el tal periódico. ¿Saben nuestros lectores por qué? Pues es muy sencillo; es tal la satisfacción que tenemos en contender con los periódicos opuestos á nuestras ideas, y que saben contener la polémica dentro de los límites prescritos por la dignidad periódica; va siendo de día en día tan rara esta cualidad, que cada vez que desaparece ó se anuncia la desaparición de algun adalid

» que brilla por esta circunstancia, experimentamos
» honda pena.»

¡La Celestina de la calle del Hospital predicando moralidad!

Llevan las cigarreras
en el rodete,
veinticinco discursos
de Villaverde.

Un amigo nuestro se queja de haber enviado el 21 una carta con dos letras aceptadas, que no ha llegado todavía á su destino (Eibar).

Pero si es tan natural....

El mismo amigo nos dice que en la línea de correos del Norte le suceden á menudo estos fracasos; no así en la de Francia donde pasa todo lo que envía.

Ya sabe V., señor Fernandez Duro, la línea que hay que vigilar.

Ya salió de Lérida
para Seo de Urgell
el tipejo hermoso
Tort y Martorell.
Es un candidato
que es muy chiquitín
y de D. Paquiro
es el Benjamin.
Lleva credenciales
y otros timos cien
para que le ayuden
en este belén.
Si los de la Seo
lo quieren votar,
bótenle con botas,
que es lo regular.

Los dependientes del Banco Ibérico han entablado pleito contra este célebre establecimiento, de modo que su liquidación se halla entorpecida.

Gallardo se llama *Andana*, y dice ¡angel del cielo! que está malito.

Los otros dos de la *colla* no dan señales de vida.

De modo que los dependientes se quedarán con el pleito, los accionistas á la luna de Valencia y los tres *filipinos* con sus coches, caballos y casas.

Pero, señor, ¿no vemos todos los días ir á *chirona* á los infelices que *banquean* una libra de pan ó dos cuartos de patatas?

¿Cuándo habrá justicia en este bajo mundo?

Ha causado buena impresión en la opinión pública el que el señor Solesio haya dejado cesante á un tal Pujol, jefe de la ronda secreta.

También debe dejar cesante al jefe de orden público, si quiere obtener el aplauso por completo.

Créame V., señor Gobernador, si usted va por buen camino yo no deseo más que batir palmas.

Vuelvo á decirle que no haga caso de *El Diluvio*, que es el destinado á marearle á usted.

También le digo que el día que no sea usted lo que debe ser, reñimos; aunque espero que usted no sea de la inmunda madera de otros que me hicieron dar de palos por los polizontes.

Otrosí: la Rambla está llena de los timadores de siempre.

En Hostafranch se va á establecer una escuela de dibujo con tres mil pesetas de dotación para el profesor y mil quinientas para el ayudante.

La Diputación la pagará.

Ahora bien, exigen en los concurrentes muestras de dibujo.

Estas muestras se pueden hacer en París por ejemplo, dibujadas de mano de un verdadero artista, y llevarse la plaza alguna sandía—no siempre ha de ser un melón—que presente muestras hechas por otro.

Señora Diputación, si V. quiere favorecer á algun paniaguado de la España Industrial ó de otra fábrica por el estilo, no debe borrar esa cláusula del concurso.

Ahora, si usted quiere ser justiciera debe hacer dibujar delante de usted á los solicitantes.

Se ha prohibido definitivamente el Rosario de la Aurora.

Lo siento, porque ahora era cuando íbamos á cantar todos.

Leemos en los periódicos que se halla enfermo el Sr. Durán y Bas.

De todas veras deseamos su restablecimiento.

En la calle de Fernando robaron el otro día un coche y un caballo.

Ya sé el comentario que creen ustedes que voy á poner, que el mejor día se llevan la Catedral.

Pues no señor, el mejor día no se llevan nada y eso será lo extraordinario.

¡Qué alegría me dieron la otra noche!

¿Pues no entró un amigo entusiasmado diciendo que había caído el ministerio?

Luego resultó que era el francés.

¡Es claro! los españoles no tenemos esas chiripas.

A CRISTO.

Las gentes que te vejaron
por combatir las pasiones
al fin sus odios saciaron,
por que te crucificaron
en medio de dos ladrones.
Si vives hoy, esta vil
gente que ama *conservar*
con un descaro incivil,
te puede crucificar
entre más de ochenta mil.

Ayer no habló *El Diluvio* de Caldas de Montbuy.

Dice Felipe desde Madrid en *La Publicidad*:

«Hoy mismo en el Supremo se ha dado un nuevo caso de esta independencia de los tribunales. Tratábase de la vista del recurso de casación contra la sentencia que condenó á *El Busilis* á unos meses de arresto por supuestas injurias al gobernador señor Herce. El defensor de *El Busilis*, que lo era mi íntimo el señor Morayta, creyó conveniente hacer, para que se entendieran los sueltos de *El Busilis*, una pintura del estado de Barcelona en lo referente á su policía y seguridad. El señor don Emilio Bravo, que presidía el tribunal, no consintió que el defensor de *El Busilis* realizara este propósito; y como el caso era excelente y no había por qué acudir á temperamentos trágicos, en lugar de protestar y abandonar la defensa, siguió ésta hasta el fin. Y así tuvo ocasión de oír al fiscal señor Toda, hacer suyas las razones del señor Morayta.

«El fiscal y el defensor están, pues, conformes en que debe casarse la sentencia de esa Audiencia; y de creer es, por tanto, que la Sala no vaya contra la opinión de ambas partes.»

De desear es, sobre todo por la parte que me toca en la absolución del difunto.

Y aprovecho la ocasión para reiterar las gracias á mi amigo el Sr. Morayta y felicitarle por la defensa que ha hecho.

La Fé:

«Conste que si fuera capitán general de Cataluña D. Rafael Tristany, ó D. Juan Castells, ó D. Pascual Cucala (y ya sabemos en qué condiciones políticas podría suceder esto), todos los masones y salvajes del liberalismo reunidos en Barcelona, no tendrían alientos para lanzar un solo silbido al paso de la procesión.»

No, porque entonces no habría liberales: unos estarían emigrados y otros ahorcados.

Propone *El Conservador* á Cánovas que dé un golpe de Estado, es decir, que falte á la Constitución y á las leyes.

A ver, señor fiscal, como me denuncia V. ese periódico.

Pero mejor es denunciar á *EL FUSILIS*, que no se atreve á decir tamañas atrocidades.

¡Y viva la igualdad!

Dice *La Vanguardia*:

«Pregunta *La Iberia*:

¿A qué se aguarda?

A que avisen.»

¿Qué apostamos á que Vds. no avisan nunca?

Pregunta *La Hormiga de Oro*:

«¿Es verdad que la Cuaresma, además de las ventajas espirituales, nos trae con el ayuno y abstinencia utilidades para el cuerpo y para el alma?»

Lo que trae la cuaresma son frijoles.

Han sido denunciados *La Iberia*, *El Porvenir*, *El Progreso*, *El Molin* y *Las Dominicales*.

No han sido denunciados *El Conservador*, *La Epoca* ni *El Estandarte*.

Serán denunciados *La Publicidad*, *La Vanguardia* y *EL FUSILIS*.

En fin, que estamos en la era de la denuncia.

¿Pero á que no denuncia esta tropa conservadora á su verdadera enemiga: á la opinión pública?

SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS.

Teatro Real.—Nada.

Teatro Conservador.—«El golpe de Estado... honesto,» cuyo principal papel corre á cargo del Mónico. De galán joven hará D. Paco. *El Conservador* apunta.

Teatro izquierdista.—«Entre bobos anda el juego,» y la pieza «Y en el círculo también.»

Teatro Republicano.—«El que espera, desespera,» comedia infinitamente larga que empieza á aburrir á los mismos actores.

Teatro Carlista.—La ópera «D. Carlos» y la pieza «El tigre está en Bengala.»

Teatro Fusionista.—El juguete «Hambre,» la pieza «Canina» y el sainete «Necesidad.»

ANUNCIOS.

TÓMBOLA EN GRACIA A cargo del gracioso Alcalde y del no ménos ameno secretario.

A beneficio de los pobres de Gracia, es decir, á beneficio de todos los gracienses que son unos pobres de espíritu.

POR CONTRATA Se admiten sujetos de malos antecedentes y reconocidos como timadores, para estar cada dos días cuatro ó cinco horas en la cárcel y dejarse prender dos ó tres veces por semana.

Se paga bien y se admiten malas cataduras.
Dirigirse al que todos sabemos.

JORJE,

participa á sus numerosos parroquianos que por ahora no recibe *chez lui*.

SÉPASE La tienda de lámparas que regenta el Sr. Almirall acaba de recibir un gran surtido de faroles llamados Guimerá, Maspons, Güell, etcétera, etc.

En esta tienda véndese también la historia de *Valentín lo Coloradet*, primer conde de Barcelona en el presente siglo.

Está escrita por Riera y Bertran, con dibujos hechos á pluma y á pelo por D. R. A. Arderius.

GOTAS DE TINTA

Libro lleno de letras de imprenta. 208 páginas y 69 galeradas. Precio baratísimo.

HALLAZGO Por fin ya se ha sabido en qué se invirtieron aquellos 33,000 mil duros. En arreglar el trozo de Paseo del Gracia que hay desde la calle de Provenza á la entrada de la vecina villa. ¡Qué salero!



LA DINASTIA

¡HA SUBIDO AL CIELO!

Los Sres. Duran, Sert, Marqués de Ciutadilla y otros paganos, suplican á V. se sirva recomendarla á Sedó. (Punto.)

Las ecequias... comenzarán á regar los bolsillos de los húsares sietemesinos barceloneses así que este notable hombre público y el niño Tort se encarguen de la dirección del partido.

No se invita particularmente.

No hay duelo.